



## Biblioteca Virtual

### LA PAZ TAMBIÉN PASA POR LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Gloria Moreno  
Directora de Medios para la Paz

Las guerras son el fracaso periódico de la política, entendida ésta como el arte de vivir en comunidad, de lograr acuerdos básicos entre seres y grupos diversos para habitar un mismo lugar, en una misma época.

Para William Ospina, pensador, ensayista y poeta colombiano, "sólo cuando los medios de entendimiento fracasan y la posibilidad de pactos y de acuerdos desaparece, y cuando el lenguaje ya no sirve para establecer puentes entre experiencias y expectativas distintas, la guerra se convierte en el camino de un mundo que ha perdido su cohesión".

En sociedades en crisis, con avanzados y generalizados estados de desorganización, el fracaso de la política es evidente y su intervención se hace prácticamente imposible. Es entonces, cuando la prensa adquiere un papel mediador excepcional para el cual, lamentablemente, casi nunca está preparada.

El caso colombiano no es la excepción. En medio de un conflicto armado que genera cada mes 500 muertes directas (más de la mitad civiles), 25 mil desplazados, 200 secuestrados y 5 tomas de poblaciones, el periodista deja ver vacíos profesionales en materia de documentación y carencia de herramientas que le permitan analizar, contextualizar y relacionar mejor los hechos.

Tal como lo plantea la Unesco en su carta constitutiva, las guerras nacen en la mente de los hombres y es allí donde deben construirse las acciones de paz. Y si el periodista no es un manufacturero, sino un mentefacturero, en situaciones de conflicto debe tener la lucidez suficiente para sintonizar al ser humano en su tensión frente a la guerra y a la sociedad que busca un norte en medio del caos.

Boutrus Boutrus Ghali, al abandonar la secretaría general de Naciones Unidas, dijo: "durante los dos últimos siglos la ley era la fuente de autoridad de las democracias, pero hoy ha sido reemplazada por la opinión, en tanto que los medios de comunicación actúan como árbitros de la opinión pública".

Las guerras plantean problemas específicos y retos excepcionales a los periodistas como profesionales y como seres humanos. Porque informar no es repetir datos y opiniones sin ton ni son, el periodista debe reflexionar aún más sobre su papel y sus responsabilidades y despojarse de arrogancias que le impidan desarmar el lenguaje y el espíritu.

Según el periodista y profesor español Felipe Sahagún: "no hay dos conflictos iguales. No hay dos medios de comunicación ni dos periodistas iguales. No existen medios neutrales ni objetivos, tan solo periodistas de carne y hueso, con sus valores y defectos. Como seres humanos que somos se nos debe exigir honestidad, respeto a la verdad y conocimiento".

La guerra es singularmente rica para los reporteros porque muestra al hombre en situaciones límites y descubre lo mejor y lo peor del ser humano. Como en ningún otro momento, en la confrontación se hace contacto con la vida y con la muerte, y como ese reportero no es un combatiente, se opera una transformación singular, la cual llega a convertirlo en un infiltrado de la paz en medio de hombres enloquecidos por las armas, la violencia y el poder.

Pero ese infiltrado, para serlo, tiene, además, que contar con la capacidad de desenmascarar, de descubrir, de medir la manipulación que en todos los casos, sin excepciones, tratan de realizar los guerreros. Eso equivale a evitar que la verdad sea secuestrada o llevada al paredón.

El relato de Geoff Martin, editor del periódico irlandés News Letter, en el marco de un encuentro con directores de medios de comunicación colombianos, certifica cómo la paz sí se puede construir desde la prensa y cómo el último proceso de pacificación de su país se inició con un pacto entre los directores de los periódicos católico y protestante, quienes reconocieron públicamente haber sido víctimas de la manipulación impuesta por los actores armados.

Martin compartió así su experiencia: "En su momento no se comprendió que los medios, totalmente partidistas, se habían

convertido en parte de la guerra. Hasta hace muy poco, era posible leer en la prensa irlandesa informaciones que aunque estaban referidas a un mismo hecho, parecía--- por efectos de la manipulación--- estar hablando de dos acontecimientos totalmente distintos. Hasta ese punto habíamos llegado. Pero en 1992, los directores de los dos periódicos decidieron ponerse a favor de la gente y no ser más, caja de resonancia de los violentos. Además, fue un reto para los políticos, porque si dos periódicos con antecedentes y tradiciones diferentes, con lectores diferentes y con visiones políticas diferentes, podían ponerse de acuerdo en beneficio del bien común, también ellos lo podían hacer".

En una situación de guerra generalizada como la que vive Colombia, sería un error pensar que la paz depende sólo del entendimiento de los bandos en pugna. La paz de 37 millones de colombianos no puede estar exclusivamente en manos de las fuerzas que mueven la guerra. Es necesario que la comunidad, y principalmente sus orientadores, emprendan la tarea de propiciar espacios de razonamiento, de diálogo y de transformación que hagan de la paz algo posible.

Para construir la paz cada sector de la Sociedad debe cumplir con sus propias obligaciones. En el caso de la prensa, su mejor aporte, el más valioso, la fórmula por medio de la cual puede darle un espaldarazo categórico y sólido a la paz, es informando con veracidad, sin más compromiso y mayor afán que la búsqueda de la verdad y la precisión.

Los peores males del país son la pasividad y la indiferencia frente al conflicto, la ignorancia de sus causas y la insensibilidad frente a sus consecuencias y ello exige lenguajes que modifiquen actitudes y que generen alternativas y soluciones. "El lenguaje, decía Hölderlin, es el más peligroso de los bienes".

La iniciativa MEDIOS PARA LA PAZ propuesta hace dos años por un grupo de periodistas colombianos, busca la construcción de una Cultura de Paz a través del ejercicio de un periodismo documentado, con base en factores como los siguientes:

El mayor conocimiento de la realidad nacional.

El entendimiento de la manera como piensa una población disímil, lo que determina en ellos la manera de ver la vida

El conocimiento de la historia, tanto lejana como reciente.

El conocimiento de las técnicas de la misma guerra en que vive y que diariamente tiene necesidad de describir. Por ejemplo, la utilización de cilindros de gas va más allá de "un acto de bandalismo". Significa la incorporación de artillería en una guerra de guerrillas.

El conocimiento de los procesos de negociación: no es lo mismo una comisión de acompañamiento que una de verificación.

O el conocimiento minucioso del estado: en Colombia no existe parlamento. Por lo tanto no hay parlamentarios.

En síntesis, nuestro afán es buscar el equilibrio y la precisión informativa, mediante una capacitación permanente que nos actualice frente a nuestra realidad.

La idea de MEDIOS PARA LA PAZ surgió a mediados de 1997. Muchos colegas sentíamos un vacío profesional. Estábamos insatisfechos porque encontrábamos deficiente la contribución que los medios aportaban a la solución pacífica del conflicto.

También, como respuesta al clamor de la Sociedad que --- cada vez con mayor insistencia--- calificaba a la prensa como otro actor del conflicto y le exigía mayor responsabilidad y precisión en el lenguaje utilizado en las informaciones.

Identificados con el pensamiento de William Ospina quien asegura que: "El lenguaje puede ser un arma. Puede servir para serenar o para intranquilizar, para explicar o para confundir, para acusar o para distraer..." este grupo se propuso desarrollar una serie de actividades tendientes a la capacitación, reflexión y documentación de los periodistas sobre temas de paz y guerra.

Sin pronunciamientos públicos, sin afanes de figuración, sin colocarnos de espaldas a la realidad del país y mucho menos sin promover la censura, este grupo de periodistas emprendió una serie de actividades, las cuales buscan que la prensa se despoje de arrogancias y sea capaz de juzgarse a sí misma y de proponer soluciones con miras a que los periodistas no sigamos siendo simples "desenterradores de problemas".

Hasta la fecha, hemos realizado 15 talleres para periodistas en diferentes ciudades del país. Inclusive uno San Vicente del Caguán, en momentos en que se iniciaban las conversaciones de paz. Allí, con los periodistas destacados en la Zona de Distensión, desarrollamos un ejercicio que denominamos "Despeje de Redacción". Tan grande fue el interés suscitado por este taller entre los periodistas colombianos y los corresponsales extranjeros, que la guerrilla también solicitó participar. Dos representantes de las FARC: "Jairo", alcalde de hecho en ese momento en San Vicente del Caguán y "Pablo", intervinieron activamente en este encuentro que--- por efectos de la rutina periodística--- debió realizarse durante dos días y en un horario inusitado: de 8 la noche a una de la mañana.

La presencia de los insurgentes le dio un matiz bastante interesante porque evidenció la existencia de dos lógicas: la

guerrillera amparada en el concepto marxista de objetividad y la periodística, polémica, librepensadora donde predominaba la necesidad de confrontar puntos de vista, de recoger los pros y los contra.

De igual manera, fue un ejercicio democrático que a través del trabajo intelectual, resaltó el valor de las ideas y la controversia y desmitificó los fusiles. Un reportero llegó, inclusive, a proponerle al comandante Jairo el préstamo de su libreta de apuntes "porque aquí se trabaja con la mente y no con esos fierros", le dijo.

También es importante mencionar la experiencia vivida con ocasión de un taller en Medellín. Allí no fue la guerrilla la que pidió participar, sino la Comisión Facilitadora de Antioquia, aquella que entra con regularidad a la cárcel de Itagüí para realizar conversaciones de paz con los voceros del ELN. En un diálogo franco, negociadores y periodistas expusieron las presiones experimentadas por unos y otros, las cuales limitan el ejercicio de ambas funciones.

Los negociadores reclamaron, por ejemplo, una mayor prudencia por parte de los periodistas y aseguraron que el avance de la agenda de las negociaciones muchas veces se ha visto retrasada como consecuencia de la presión ejercida por los periodistas apostados en la puerta del penal desde horas antes de la entrada de los negociadores y su incapacidad para comprender las negociaciones como un proceso y no como un hecho que ---a toda costa--- tiene que producir noticias diarias. "Aún antes de traspasar la puerta, los periodistas ya están exigiendo la entrega del boletín oficial. Esta invención ha originado que el orden del día sea postergado, hasta tanto los voceros del ELN no consulten con sus jefes el contenido del famoso boletín", aseguró Antonio Picón, miembro de la comisión.

Por su parte, los periodistas pidieron a los negociadores eliminar el tratamiento preferencial hacia algunos medios, de manera que para el cubrimiento informativo y por efectos del síndrome de la "chiva" o exclusividad, los representantes de la prensa no se vean obligados a acudir a tácticas y estrategias que pongan en riesgo la verdad y hasta su propia vida.

También hemos realizado tertulias abiertas con el objeto de permitir un análisis franco sobre temas de actualidad, como : El conflicto en Colombia, La Historia de la Guerra en Colombia, Cultura de Paz, La ritualización de la muerte, La creación de la Corte Internacional de Justicia, Los Medios : memoria y olvido, ¿Qué pasa con el Proceso de Paz y qué quieren las FARC? y Los Desplazados y su ausencia en las informaciones.

Para desmontar el síndrome de la "chiva", de la exclusividad, o de la primicia, MEDIOS PARA LA PAZ se ideó el Club de Prensa, o convocatorias cerradas, sólo para periodistas, con protagonistas del conflicto o de la negociación. Sin cámaras, sin micrófonos, los reporteros reciben valiosa información que, aunque de gran actualidad, sólo podrá ser utilizada a manera de documentación y más adelante servirá para la contextualización de la noticia. Hemos tratado temas como El papel de la prensa frente al proceso de paz a través de una Teleconferencia con los voceros del ELN (Ejército de Liberación Nacional) desde la cárcel de Itagüí (Medellín) y de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), desde México. El segundo sobre Canje y Despeje con la participación del Comité Internacional de la Cruz Roja, en momentos en que el país decidía las zonas de distensión.

Iniciamos la publicación del periódico mural, "El ANTIVIRUS", que se encuentra en proceso de impresión y será colocado en las salas de la redacción de los medios masivos y comunitarios del país. Tiene dos propósitos: ampliar el espectro de las fuentes de información en materia de conflicto armado y procesos de negociación para que el periodista deje de repetir como loro lo que dicen los guerreros y también advertirlos sobre los peligros del ejercicio del periodismo en tiempos de guerra y la importancia de una vacuna contra la manipulación y la desinformación.

Hemos puesto en marcha la Red de periodistas "Cibertertulia", vía Internet, como medio para divulgar informaciones y mensajes de interés para los profesionales de la comunicación. Hasta hoy, la red está integrada por 150 miembros. Este instrumento informativo es de gran utilidad para periodistas de medios donde ni siquiera existen consejos de redacción y mucho menos... unidades de paz multifuentes que atraviesen toda la sala de redacción.

Así nos hemos dedicado en MEDIOS PARA LA PAZ a la producción de herramientas profesionales para DESARMAR EL LENGUAJE utilizado en la elaboración diaria de las noticias.

A finales del año pasado, nuestra organización que hoy reúne a más de 150 periodistas colombianos, entregó a los colegas el diccionario de términos del conflicto y de la paz "Para desarmar la palabra". Una herramienta profesional de gran utilidad para el cubrimiento informativo del complejo conflicto armado colombiano y los esquivos procesos de negociación.

En formato de bolsillo y a lo largo de 239 páginas, Para desarmar la palabra recoge unos 600 términos utilizados por la prensa colombiana en las informaciones sobre hechos de guerra y paz y sus correspondientes definiciones. El diccionario abarca temas como la negociación de conflictos, el Derecho, el Derecho Internacional y el Derecho Internacional Humanitario, estructura de las Fuerzas Armadas y de Policía, estructura y pie de fuerza de los movimientos guerrilleros, tecnología de la guerra. Además acoge expresiones de uso popular entre los actores del conflicto en Colombia.

El libro está hecho por periodistas y su destinatario es el reportero que en soledad debe evaluar hechos y fuentes y lanzar informaciones al público bajo la presión del reloj.

En un proceso de 11 meses, cerca de un centenar de periodistas agrupados en Medios para la Paz en distintas regiones y conectados a través de una red por Internet y fax aportaron el vocabulario- surgido de la lectura de prensa, del análisis de noticieros de radio y TV y del trabajo práctico- y elaboraron las definiciones de los términos, previa consulta de bibliografía especializada y expertos en las áreas respectivas.

Uno de los objetivos de esta obra colectiva es ofrecer parámetros a partir de los cuales sea posible, desde el ángulo específico del lenguaje, comenzar a evaluar el verdadero arraigo de la subcultura de guerra en nuestro medio.

Al incluir algunos términos desobligantes, injuriosos y confrontativos que dan una idea del clima de la contienda, el diccionario invita a aprender a reconocerlos y a ser conscientes de que su uso no contribuye a aclimatar el entendimiento.

Para dar una idea de la utilidad del diccionario y su búsqueda del equilibrio y la precisión, deseo citar algunos términos erróneamente utilizados en las informaciones de prensa o peyorativos que atizan la guerra..

**ASESINAR.** En una confrontación armada, no se comete asesinato cuando la muerte se produce en combate. De acuerdo con el Derecho Internacional Humanitario, en la confrontación se presentan muertes por razones de combate, las cuales no constituyen asesinato.

**BANDIDO.** Bandolero, miembro de una banda. En Colombia la palabra es utilizada por algunos sectores para referirse peyorativamente a miembros de los grupos guerrilleros.

**CHULO.** Nombre despectivo con que los guerrilleros se refieren a los miembros de las Fuerzas Militares.

**OBJETIVIDAD PERIODÍSTICA.** En periodismo no ha existido, no existe ni existirá la objetividad, mientras haya seres humanos de por medio. El concepto moderno es "equilibrio o precisión en las informaciones".

**PARLAMENTARIO.** ...En Colombia no hay Parlamento y, por lo tanto, no existen los parlamentarios. La palabra se usa erróneamente para referirse a congresista (senador o representante a la Cámara).

**DESPEJE.** a) En el Derecho Internacional Humanitario este concepto no existe. Inclusive la Ley 418 de 1996, por la cual se consagran unos instrumentos para la búsqueda de la convivencia, la eficacia de la justicia y se dictan otras disposiciones, no contempla una definición del término. Usa la expresión "Zona de Distensión". Su concepción es política.

b) En Colombia "despeje" implica la suspensión de la acción militar, tanto operacional como presencial, en un área determinada.

**DAR DE BAJA.** Retirar a un militar de sus funciones, En Colombia el término se utiliza erróneamente para referirse a personas muertas violentamente.

Y así podría citar muchos ejemplos. Entonces, lo más útil en este afán de los periodistas por documentarnos mejor, para también informar mejor, es adquirir el diccionario. El cual será distribuido en los próximos días por Editorial Planeta a todas las librerías del país, o en la sede de MEDIOS PARA LA PAZ.

Para concluir, quiero simplemente decirles que MEDIOS PARA LA PAZ no es un ghetto, ni tampoco el grupo de los escogidos. Tampoco nos consideramos poseedores de la verdad. Es sí, un llamado a periodistas--- sensibles como ustedes--- para que juntos pensemos sobre nuestro papel en tiempo de guerra y diseñemos las fórmulas y herramientas necesarias para mejorar la calidad informativa en el cubrimiento del conflicto y los procesos de negociación. Así, la prensa será instrumento de esperanza, de respeto y entendimiento entre los colombianos y la paz pasará también por las salas de redacción y no solamente por San Vicente del Caguán o por el sur de Bolívar.

ABA Colombia  
Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento  
[informacion@abacolombia.org.co](mailto:informacion@abacolombia.org.co)

Este artículo proviene de: [www.abacolombia.org.co](http://www.abacolombia.org.co)  
Todos los derechos reservados ©2003

